

CIVISMO

Organo de la S. de M. P. de Manizales.

Manizales - Caldas - Colombia - Noviembre de 1944 - No. 70

Agradecimiento

Palabras del doctor José Resrepo Restrepo,
al recibir la Medalla del Civismo.

Es una anécdota que pertenece a la gente fundadora. La aprendí de labios de mi abuelo, don José Jesús Restrepo.

Corría el año de 1846. Manizales era apenas un parche de casucas. Los viajeros de Antioquia, Cauca y el Tolima se encontraban aquí. Entre los gritos alegres y ayes de consancio, montaban la carpa pintoresca cerca del cedro nativo, bajo la copa de yarumos inmensos, bien pegados del agua, cantadora y purísima, conducida por canoas de guadua. Un día los vecinos se reunieron en la casa principal, mitad fonda y mitad herrería. Era necesario conseguir que Bogotá erigiera el caserio en Corregimiento y que les diera un inspector.

Quién iría a la capital?

—Yo, respondió un mozo, carilargo y simpático. No es sino que me digan por dónde queda.

Primero el monte cerrado, le explicaron, por la izquierda del nevado; más allá, el río grande de la Magdalena; río abajo hasta encontrar la ciudad de Honda, y de allí por un camino real hasta Bogotá. No hay pérdida.

El mozo no vaciló. Y al filo de las cinco de la mañana emprendió la marcha. Algunos de la junta madrugaron para verlo partir. Allí estaba Vicente Gil con sus mejores ropas: mulera y alpargatas nuevas, peinilla de ramales y cubierta tatuada, sombrero de paja y amplio pañuelo al cuello. Lo seguía "Mariscal" cariñoso y coledador. Con el postrer adiós se perdió el emisario, dejando como única huella el "tín, tán" de su peinilla brava, que iba rompiendo la mañana de bejucos.

A los cuatro días el perro entró al caserío, corrido y avergonzado. Qué había pasado? Las conjeturas empezaron a tejer su tela de angustia entre amigos y familiares.

Siguió una semana mortal y luego otras. Velas a los santos y vestidos negros empezaron a poner su nota triste en las casucas de la colina.

A los sesenta días, entre el asombro de todos, apareció Gil, el rollo de papeles en la mano, con firma y sello. Manizales tendría corregidor.

En Vicente Gil empieza la Orden de los Caballeros del Civismo: su memoria se pierde en la niebla del tiempo para surgir de nuevo en el año de 1926. Los incendios han aniquilado a Manizales. El pánico pone trazos de espanto en todas las caras. Se habla de emigrar. El comercio liará bártulos. Aparece entonces Aquilino Villegas y pronuncia su oración sobre la catedral. Su mano se hunde en el hoyo devoto que recibe la primera piedra. A Aquilino Villegas lo siguen cien manizaleños más que toman su fortuna y la entierran en edificios de gran suntuosidad. No importa su ruina personal. Que se salve la ciudad. Aquilino, un Vicente Gil con letras y con sueños, ha triunfado. El es la encarnación de los segundos fundadores.

Así son las gentes de mi pueblo, doctor Ramírez Moreno. Por eso yo considero que a mí me falta mucho para merecer este galardón que vos, señor, acabáis de coser a mi pecio. El será para mí, al par que el honor, el compromiso más grande de mi vida.

Señoras, señores: Por la memoria de mis antepasados que ya descansan con sus huesos en la tierra y arriba gozan de la paz de Dios, yo os prometo tratar de hacerme digno de esta condecoración. A ellos pido que me asistan y me guarden para que no se quiebre en mí la línea cívica de ño Vicente Gil y de Aquilino Villegas.

He dicho.

Discurso de don Rafael Salazar

Al recibir la Medalla del Mérito, don Rafael Salazar J.,
agradeció el homenaje con las siguientes palabras:

Señores miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas; señor doctor Ramírez Moreno; señoras y señores:

Bien quisiera yo tener los talentos y las dotes oratorias de mi dilecto y admirado amigo doctor Ramírez Moreno, para corresponder en debida forma a las cálidas palabras con que se ha servido favorecerme en su brillante oración; mas ya que no puedo ambicionar a tanto, quiero aprovechar la oportunidad que se me presenta para hacer un breve recuento de las entidades que han acogido con paternal cariño la obra del Instituto San Rafael y para darles las más efusivas gracias por el valioso apoyo que se han servido prestarle.

Debo nombrar en primer lugar al excelentísimo señor Obispo de Manizales, Monseñor Concha Córdoba, quien desde un principio acogió la idea del Instituto con tal entusiasmo, que la calificó de su "sueño dorado" y ofreció prestarle todo su valioso apoyo, como en realidad lo ha venido haciendo.

En segundo lugar, al honorable Concejo Municipal de Manizales, cuyos miembros me honraron con un hermoso pergamino, con ocasión de haberse firmado la escritura de la donación que mi señora y yo hicimos de los terrenos y de la casa de la Suiza.

Al grupo de excelentes damas y caballeros de nuestra sociedad que han acogido con tal entusiasmo aquella obra y han venido prestándole su valioso apoyo moral y pecuniario; apoyo tan efectivo que en la sola obra de adaptación de la casa de la Suiza para el fin a que se ha destinado, se han gastado ya algo más de \$ 7.000.00 todos los cuales han sido sufragados por su inagotable caridad.

A los sabios educadores y virtuosos sacerdotes y hermanos de la Comunidad de los Reverendos Padres Terciarios Capuchinos de Nuestra Señora de los Dolores, la cual, no obstante ca-

recer de personal para nuevas fundaciones, haciendo esfuerzos que sabemos agradecerles vivamente vinieron a ponerse generosamente al frente del Instituto San Rafael.

A la benemérito Sociedad de Mejoras Públicas cuyos miembros han querido manifestar de manera tan palpable el calor con que han acogido el Instituto, honrándome de manera tan extraordinaria con la Medalla del Mérito, distinción que acepto agradecido en honor y memoria de nuestros viejos antepasados, quienes con su ejemplo dejaron regada la semilla de sus buenas obras en los surcos de sus descendientes; semilla que tan prolíficamente continúa germinando en la sociedad de Manizales, que allí están pregonándolo, sino, nuestra majestuosa catedral, sus asilos, sus hospitales, sus colegios y tantas otras magníficas obras que han requerido ingentes recursos para su realización. Recursos que han salido sin tasa ni medida de los caritativos e inagotables donativos de los caldenses.

Para comprender el alcance que en na lejano día habrá de tener entre nosotros el Instituto San Rafael, me permito invitar a todas las personas que visiten la capital de la república, a que vayan a conocer el Asilo de San Antonio, al cuidado de la misma venerable comunidad de los Padres Terciarios Capuchinos; en el cual reciben abrigo y esmerada y gratuita educación algo más de 450 niños de la infancia desamparada. Niños que ya hechos hombres van saliendo a enfrentarse con la vida, armados convenientemente de conocimientos prácticos y suficientes, ya en las artes manuales, en la agricultura, o en la ganadería, pues los Reverendos Padres y Hermanos Terciarios Capuchinos cuentan en su seno con verdaderos técnicos para la enseñanza de tales materias.

Nuestro pequeño Instituto nace apenas a la vida de manera modesta y humilde, pero en los pocos meses de existencia con que cuenta ya alberga bajo sus techos protectores a 30 niños que en él reciben cariñosa y gratuita educación. Pero confiamos, ya que está al amparo de tan valiosos elementos como los que acabamos de enumerar, que en no lejano día habremos de contar por centenares los niños que reciban abrigo y educación en el Instituto San Rafael.

Honorables miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas: os reitero mi profundo y emocionado agradecimiento por el honor de que me habéis querido hacer objeto, otorgándome la Medalla del Mérito.

Resumen General

del producido de la Semana Cívica, efectuada del 7
al 15 de octubre de 1944.

	Ingresos	Gastos
Deportes	\$ 4.011.80	\$ 2.799.45
Velada (previa extracción del al- ..quiler del Teatro Olympia) . .	940.62	711.08
Hora radiada	510.00	25.23
Baile en el Grill-Room	753.00	101.60
Fiesta en el Club Versalles	314.30	14.66
Baile en el Club Manizales	615.00	168.94
Fiesta en la Peña Taurina	104.00	00.00
Restaurante Cívico	748.26	33.00
Donaciones	911.26	5.16
Entradas varias	742.20	58.00
Gastos generales		638.44
Balance, producido líquido		5.094.88
Sumas iguales	\$ 9.650.44	9.650.44

Las donaciones fueron hechas así:

Don Manuel Piedrahíta	\$ 500.00
Don Carlos Hugo Aristizábal	50.00
Stas. Calle Velásquez	10.00
Señores José María Gómez B., Gabriel Villegas Botero, Iván Jaramillo, Darío Robledo y José J. Salazar, de Bogotá	260.05
Valor venta Kist y Cerveza Poker obsequiados por don Emiliano Villegas Botero y Consorcio Cerveceros	91.21
Suma	\$ 911.26

NOTA.—Todos los gastos hechos están debidamente comprobados y quedan a la orden de quien quiera examinarlos.

El Secretario-Tesorero,

Guillermo Hoyos Robledo



La S. de M. P. honra la memoria de don Emilio Latorre A.

RESOLUCION NUMERO 6

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales,

CONSIDERANDO:

Que el nueve de los corrientes dejó de existir en la ciudad, el esclarecido ciudadano don Emilio Latorre Arango, miembro destacado de esta sociedad, quien ejerció con probidad, rectitud y alto espíritu patriótico los cargos de Gobernador del Departamento, Concejero Municipal y otros no menos importantes;

Que el extinto le prestó a la ciudad invaluable servicios desde las elevadas posiciones que ocupó y en su carácter de simple ciudadano;

Que la desaparición del señor Latorre priva a la ciudad y al departamento de uno de los mejores elementos sociales y políticos,

RESUELVE:

Lamentar en forma sincera la muerte de tan ilustre ciudadano y enviar a su distinguida familia la expresión de su sincero pesar;

Tributar a su memoria, emocionado homenaje de admiración y de respeto, y evocarla ante las nuevas generaciones como ejemplo digno de imitación, y

Levantar la sesión en señal de duelo.

Copia de la presente Resolución será puesta en manos de la señora viuda e hijos del extinto.

Dada en Manizales, a los treinta días del mes de octubre de mil novecientos cuarenta y cuatro.

El Presidente,

Benjamín Patiño Callejas.

El Secretario,

Guillermo Hoyos Robledo

MANIZALES

POR MATEO GAMBOA

Tu nombre es un nombre vibrante y sonoro
como campanada de campana de oro,
que todos los pueblos repiten en coro,

Tu nombre lo cantan tus cañaverales,
lo rezan los frutos de tus cafetales
y el viento lo rima con sus madrigales!

Los brazos hercúleos de tus fundadores
tumbaron la encina, y en campos de flores
tejieron los nidos de tus trovadores,

y por los senderos cortados a tajo,
bajo las insignias de paz y trabajo,
picachos y cerros echaron abajo.

Trazaron tus calles, fijaron cimientos,
donde se levantan graves monumentos
que retan los siglos y paran los vientos!

Y así, MANIZALES, uno y otro día,
en lo que antes era muda serranía
te yergues, henchida de fe y alegría!

El Ruiz, el abuelo de melena cana,
por verte se empina desde su ventana
azul en la tarde, rosa en la mañana.

Cuando tus varones hicieron tus leyes
cubrían tus campos prolíficas greyes
y el paso marcaban, tardío, tus bueyes.

Bueyes que en sus lomos llevaron la carga
por la senda abrupta, por la ruta larga,
que al arriero nunca ni cansa ni amarga.

Loor a tus bueyes, loor a tu arriero,
con carriel de nutria y eslabón de acero,
de peinilla al cinto, mulera y perrero,

que en medio de gritos y de interjecciones
al santo le reza de sus devociones
y a la novia ausente trina sus canciones!

Hoy cruzan tus cerros y tus hondonadas
carros elegantes, máquinas pesadas,
que al rodar parece que ruedan cansadas!

Molock una noche, como en zarza ardiente
trocó tus encantos, con fuego inclemente
que lamió tus plantas y nubló tu frente. . . .

Fue aquello una nube qu tapó una estrella!
Mas ella, radiante, siguiendo su huella,
surgió de la sombra más pura y más bella!

Y así, MANIZALES, en tus fastos, eres
bajo la sonrisa pródiga de Ceres,
en tus hombres fuerza, gracia en tus mujeres!

Posición de nuestro elemento intelectual

Discurso pronunciado por el doctor Roberto Restrepo en la inauguración del primer Congreso de Escritores del occidente colombiano.

El elemento intelectual de la nación mueve todas nuestras actividades, pero por rara paradoja esa misma fuerza no ha sido capaz de encauzarse en defensa de sus propios intereses. Es el escritor público el dinamismo total de nuestras organizaciones democráticas, pero éstas le han señalado el último puesto en sus beneficios, si es que alguno se le ha señalado.

Pero culpa no hay del abandono en que se tiene a nuestros escritores sino en ellos mismos, que en su aislamiento, en su egoísmo, sus mutuos resentimientos, su soberbia displidencia, su orgullo mal entendido o su resignación, dejan pasar las horas y los días sin pedir lo que merecen, sin agruparse para dar efectividad a sus fuerzas.

Nuestros distintos núcleos de escritores, unidos por lazos de sincera fraternidad y para la defensa de sus intereses, serían una fuerza considerable en la nación, fuerza omnipotente casi, para obtener cuanto le señalaran sus ambiciones.

Pero ante nadie claman: desamoradas de sí mismos, y hasta con cierta vanidad se resignan a una vida de privaciones, corta de ventura, que creen ya esencial de su oficio. Nadie, ni las entidades públicas, y menos las privadas, dan estímulo a nuestros hombres de letras, y ellos se allanan a esa incompreensión con tan poco agravio que parece ya negación de su misma existencia.

Hacia América habrá de desalojarse la cultura de Europa, esa cultura de magníficas creaciones que entre la destrucción y ruinas de la guerra ha quedado en medios hostiles a

su evolución. Pero pregunto si países como Colombia tienen la preparación conveniente para recibir aquellas corrientes benéficas, que podrían vivificar nuestra cultura, pero que podrían asfixiarla también si no hay la preparación adecuada para recibirla. No creo que entre elementos culturales dispersos, sin orientación, sin medios de defensa y de lucha, sin idearios ni programas, que mutuamente y por resentimientos u odios se anulan, pueda tener desarrollo propicio una cultura elevada; y si alguna llegare hasta nosotros sería para eliminar la nuestra o iniciar aquí su propia decadencia.

La presente guerra dió movimiento a las actividades de la inteligencia en todos los países hispanoamericanos, y sólo Colombia quedó al margen de ellas. Las editoriales chilenas, argentinas y mejicanas han elevado el nivel de sus escritores, pero en Colombia continuamos llamando todavía "editoriales" a los talleres donde hay algunos tipos de imprenta y se imprime un libro en que el desgraciado autor ha tenido que dejar sus ahorros de años, para entregarlo luego a unas librerías que absorberán el mísero sueldo que al desventurado escritor hubiera podido quedarle, en ventas cómodas y sin exponer capital. Porque si nuestras librerías compran el libraco extranjero de sexta categoría y se resignan con módicas ganancias, al autor nacional creen hacerle inmerecido favor si le reciben en consignación sus obras, a la vez que esquivan su propaganda y le exigen sumas considerables por el simple acto de entregarlas al comprador que por casualidad ha ido a solicitarlas. Y si por milagro alguna moneda quedare todavía al autor, allí está el Estado, el frío Estado que la sorberá impasible en forma de tarifas postales, que son las de tiempos idos cuando viajaban nuestros correos sobre tardas mulas, tarifas que son hoy casi un delito contra nuestros propósitos culturales.

Por raro contraste nuestra prensa, que muchas veces sólo difunde odios, circula con porte franco en nuestros correos, en tanto que los libros, esos verdaderos difusores de cultura, han de someterse a tarifas tan altas que desdican del nivel cultural de la nación. Cuando en España, en la incomprendida España, en paquete recomendado de libros de cuatro kilos de peso, paga en los correos, aun para venir a América, sólo veinte centavos, en Colombia ese mismo paquete pagaría... no hagamos la cuenta para no saber que muchas veces su costo sería superior al de las obras mismas.

Pero otros factores hay que quitan estímulo a nuestros escritores. La sana crítica es nula entre nosotros, y el periodismo se muestra tan avaro en comentar las obras nuevas, buenas o malas, que hace de esto un fenómeno quizás único en América, y profundamente desalentador para nuestra cultura. Pero aun peor que todo esto es la organización de grupos de mutua alabanza, que desconocen el valor de quienes son ajenos a su ciudad, a su amistad o a su medio, o que callan, cuando quiere surgir el escritor de provincia; grupos que con liviana ocasión se arrogan el privilegio de encumbrar figuras de arena, con desprecio absoluto de la realidad cultural en Colombia, de sus valores de la lejana región, casi desconocidos porque tienen a su haber sólo la buena voluntad de periódicos o revistas de escasa difusión o de rechazada lectura en ciertas capitales.

Para nuestros hombres de letras existen los límites cortos de su municipio, su departamento, y escasamente los de la nación para difundir sus obras, y nos resignamos a permanecer desconocidos más allá de nuestras fronteras porque a los demás países no se envía a hombres que conozcan nuestra cultura, y menos a quienes pudieran difundirla.

¡Si ciertamente es precaria la situación de nuestros hombres de letras!

¡Y qué diremos del estímulo nulo del Estado, que premia sólo al escritor que le vende su amor o sus ideas!

Y aun en la preparación de nuestras futuras generaciones hay mucho para descepar y corregir. Los programas oficiales se recargan de textos inútiles y de enseñanzas baladíes, sin que el elemento cultural de la nación reaccione contra lo que profundamente le desacredita y mengua, contra lo que ha hecho retroceder nuestra nación muchos años, muchos años atrás de cuando Colombia tuvo justa fama de ser país de grandes humanistas y pensadores.

Débase orientar la actividad de nuestros escritores, dedicados hoy en su mayor parte al trabajo pasajero y casi siempre frívolo de las labores periodísticas, para encauzarla a la factura de obras perdurables, de razonamiento y estudios profundos, o hacia las que por sí sean creadoras o propulsoras de

belleza. Necesítase para las primeras fomentar los estudios humanísticos, con el apoyo del Estado, y apoyo también del Estado para dar holgura a nuestros creadores de arte y de belleza. Y ese apoyo nunca ha de venirnos si el escritor público no se enfrenta a solicitarlo, o si conseguido no se empeña, con el esfuerzo de la asociación, en retenerlo.

Nadie entre nosotros puede decir de lleno que tiene la profesión de las letras: ésta viene de manera accesoria, como un desahogo a las fatigas del trabajo en la oficina pública, en las profesiones liberales o en las oficinas privadas; son el producto de mentes fatigadas en la lucha por vivir y por hondas preocupaciones extrañas a su oficio. Y es imposible así que tengamos obras maestras, en que se necesita la calma y el tiempo, y en que no puede haber más preocupación que la de perfeccionar la obra que se lleva nuestros afectos. Y ese sosiego, esa calma es imposible en nuestra actual organización, sin un apoyo, sin un estímulo eficiente del Estado, sin una posición económica compatible con ese sosiego, sin una mejor comprensión de nuestros valores culturales.

¿Y no sería posible buscar solución a estos delicados problemas que afronta el escritor en Colombia? Sin duda que sí, pero sólo nuestro esfuerzo unido podría remediarlos.

Luchar por la creación de una gran editorial sería nuestro primer paso en este gran esfuerzo. Una editorial que compre a precios razonables las obras de nuestros buenos autores daría a éstos un desahogo económico que les permitiría dedicarse de lleno a las letras, a la creación y propulsión de nuestra cultura. Y el apoyo del Estado para esta gran empresa es un deber suyo, y un deber para su renombre, para el prestigio intelectual de Colombia.

Y será hoy uno solo nuestro propósito: ¡unirnos, por Colombia y por su cultura!

A UN CAPITAN DE NAVIO

POR RAFAEL ALBERTI

Sobre tu nave -un plinto verde de algas marinas
de moluscos, de conchas, de esmeralda estelar-,
capitán de los vientos y de las golondrinas,
fuiste condecorado por un golpe de mar.

Por tí los litorales de frentes serpentina,
desenrollan al paso de tu arado un cantar:
-Marinero, hombre libre, que los mares declinas,
dínos los radiogramas de tu estrella Polar.

Buen marinero, hijo de los llantos del norte,
limón del mediodía, bandera de la corte
espumosa del agua, cazador de sirenas:

todos los litorales amarrados, del mundo,
pedimos que nos lleves en el surco profundo
de tu nave, a la mar, rotas nuestras cadenas.

C A T E D R A L

= ESPECIAL PARA "CIVISMO" =

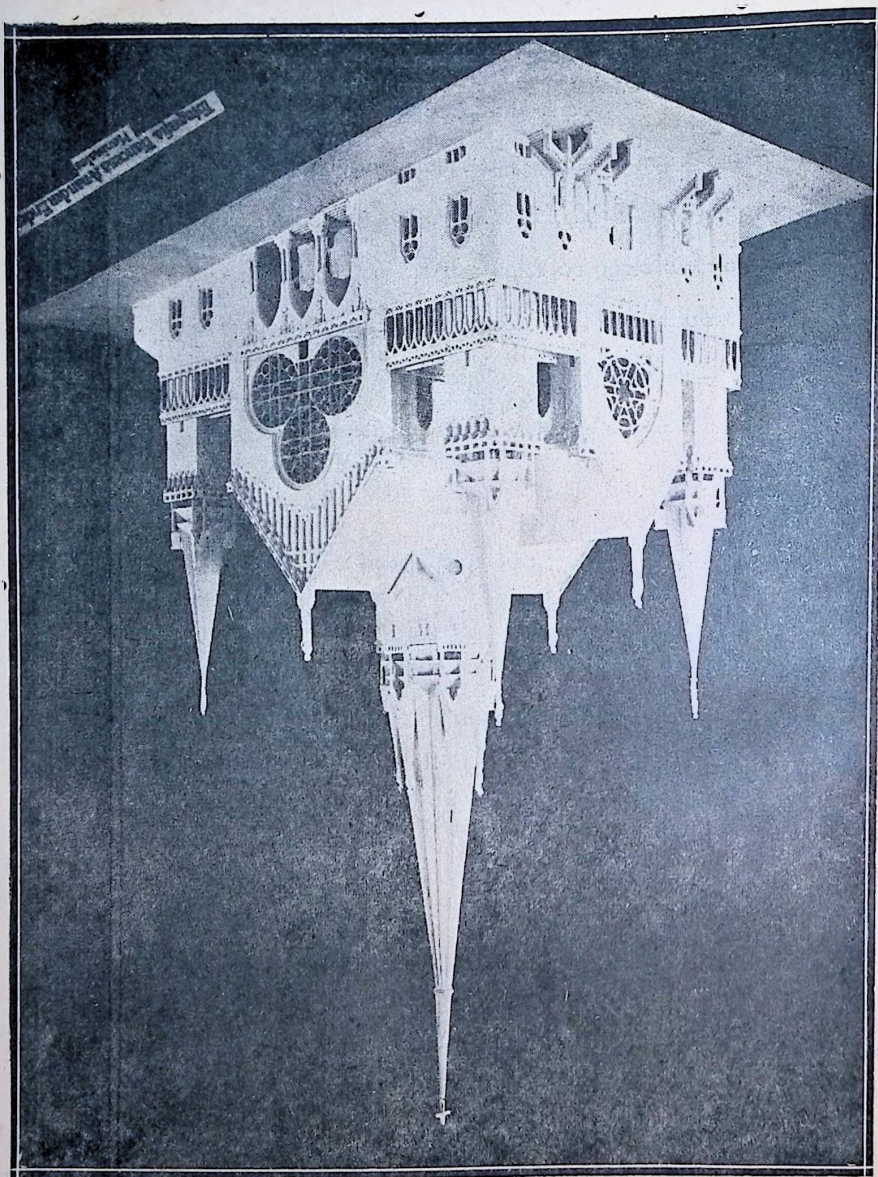
Alta nube en silencio aprisionada,
zarza de piedra en lenta niebla ardida;
sobre el pecho de América dormida
como un escapulario estás colgada.

Piadosa ora pro nobis pronunciada
en metálica piedra florecida.
Oración en su vuelo detenida,
Escala de Jacob por fin hallada.

La raza que te hizo, en su violento
anhelo de sembrar la cordillera
con pueblos que brotaban de su aliento

agotó las montañas y altanera,
teniéndote de mágica escalera
pretende ya colonizar el viento!

Leonidas Otálora Gómez



Allá a lo lejos

por Walt Whitman

Allá a lo lejos en una isla de maravillosa belleza,
Una antigua madre, acurrucada sobre una tumba, solloza
su dolor;

Antaño reina, hogaño, tendida en tierra, lívida y harra-
pienta.

Sus viejos cabellos blancos caen en desorden alrededor de
sus espaldas,

A sus pies yace inútil un arma real, muda desde hace
tiempo,

También ella hace mucho tiempo que yace allí muda,
Llorando sus esperanzas y sus herederos sepultados;

Su corazón es el más henchido de dolor que haya sobre la
tierra

Porque es el más henchido de amor.

Oye una palabra, antigua madre.

No permanezcas más tiempo acurrucada allí sobre la tie-
rra glacial, con la frente en tus rodillas.

No continúes allí, bajo el velo de tus viejos cabellos blan-
cos en desorden;

Sábelo de una vez: el que lloras no está encerrado en
esa tumba,

Fue una ilusión, el hijo que amas no había muerto en
realidad,

El amo no había muerto, ha resucitado joven y robusto
en otra región;

Mientras tú te lemanetabas allí, sobre su tumba, junto
a tu arpa caída en tierra,

El que lloras se ha evadido, de su tumba.

Los vientos le empujaban, y la mar le conducía,

Y hoy, con su sangre renovada y en flor,

¡Se mueve en un país nuevo!



Doctor José Restrepo Restrepo, a quien le adjudicó la Sociedad de Mejoras Públicas en el presente año la Medalla del Civismo y don Rafael Salazar J., quien fue galardonado con la Medalla del Mérito, por la misma Institución. En el centro el doctor Augusto Ramírez Moreno, quien hizo entrega de tan ilustres galardones. :: :: :: :: ::

El anónimo es el arma de las al-
mas bajas. :: :: :: :: ::



Semana Cívica. - Grupo de las gentiles muchachas que interpretaron el Desfile de las Razas, en la velada efectuada en el Olympia el 11 de octubre.

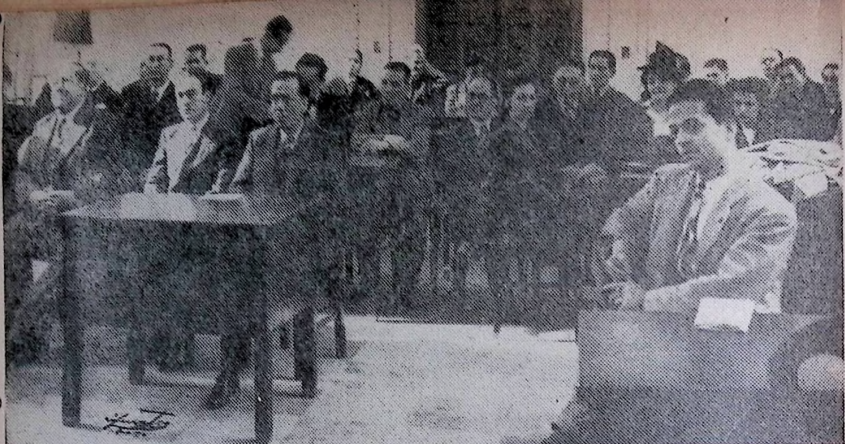
No solamente por negocio sino por civismo se debe anunciar en esta Revista. - Apóyela si es buen manizaleño. :: :: :: :: ::



Grupo de asistentes al Baile de Gala, efectuado en el Club Manizales, el 11 de octubre, con motivo de la Semana Cívicas. :: :: :: :: ::

"La humanidad se divide en dos grupos; uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



Un aspecto de la sesión inaugural del Congreso de
Intelectuales del occidente colombiano, acto que
tuvo lugar en el salón de sesiones de la Asamblea.
El discurso de apertura estuvo a cargo del doctor
Roberto Restrepo. :: :: :: :: :: ::

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



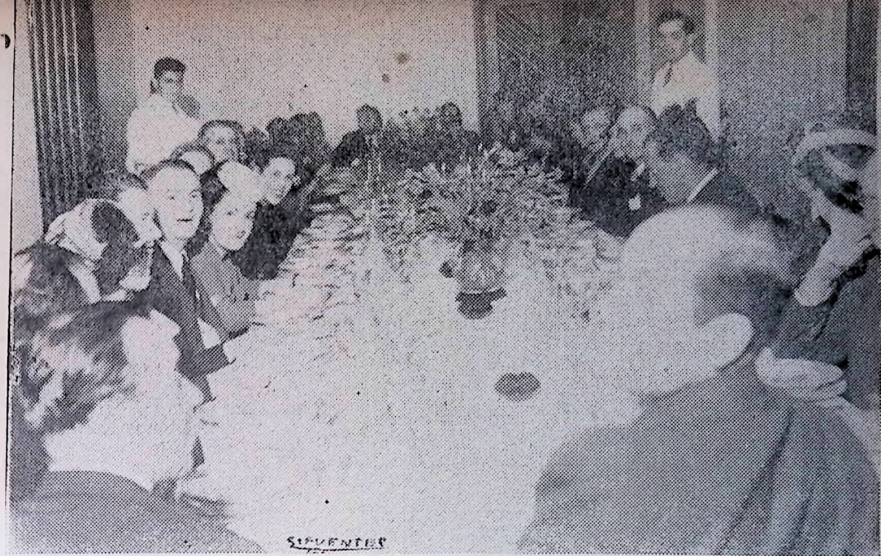
Grupo de asistentes al Coctail Party ofrecido por
"La Patria" en honor de los delegados al Congreso
de Intelectuales. Este agasajo tuvo lugar en la
Peña Taurina. :: :: :: :: :: ::

Las labores de la S. de M. P. no
tienen más mira que el progreso de
la ciudad. :: :: :: :: ::



Equipo "Once Deportivo", de Manizales, quien tuvo una brillante actuación durante los eventos efectuados en el Estadio de Palogrande con motivo de la Semana Cívica. :: :: :: :: :: :

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.

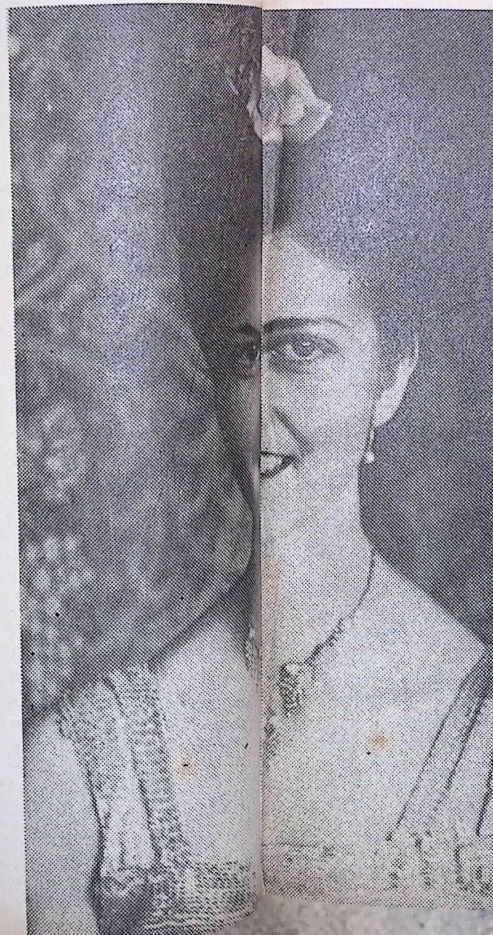


Aspecto de la comida rotaria, verificada en el Hotel Escorial, con motivo de la celebración del décimo aniversario de la fundación del Club Rotario en Manizales. En este acto le fue colocado a don Antonio Pinzón H. el Anillo Rotario, máxima distinción de ese Club a sus mejores servidores. ::

Todo buen manizaleño debe hacerse
socio de la Sociedad de Mejoras
Públicas. :: :: :: :: ::

MATRIMONIOS

Sta. Nely Gómez Arias, el señor Gilberto Villegas González. :: :: :: :: ::



Sta. Leticia Sanín Argila, con el señor Mario Robledo Arias. - Foto "Studio". :: :: :: ::

ta. Margarita Rivas Gutiérrez, con el señor Eduardo Pérez Tamayo. :: :: :: :: ::





M A T R I M O N I O S

Sta. Leonor Robledo Arias, con el señor Edgar
Echeverri. - Foto "Studio". :: :: :: :: :

Preparemos la ciudad para doscientos mil habitantes. La única forma:
PLANO DE MANIZALES FUTURO.



M A T R I M O N I O S

Sta. Olga Duque Nicholls, con el doctor Pablo Men-
doza Nantes. :: :: :: :: :: :: ::

"Civismo" es la Revista de Maniza-
les. Anunciar en ella es contribuir
al progreso de la ciudad. :: ::



M A T R I M O N I O S

Sta. Esneda Escobar Angel, con el señor Liborio
Ocampo Mejía. :: :: :: :: :: :: ::

Manizales tiene derecho a un campo
de aterrizaje. Este anhelo debe vivir
latente en todos los manizaleños
S. de M. P. :: :: :: :: :: :: ::



M A T R I M O N I O S

Sta. Isabel Rivera Gómez, con el señor Héctor Gutiérrez Londoño. - Foto "Studio". :: :: ::

Las puertas de la Sociedad de Mejoras Públicas están abiertas para todos los ciudadanos que quieran trabajar por Manizales. :: ::



M A T R I M O N I O S

Sta. Gilma Escobar Isaza, con el señor Arturo Jaramillo Echeverri. :: :: :: :: :: ::

La Sociedad de Mejoras Públicas
debe recibir el apoyo de todo buen
ciudadano. :: :: :: :: ::



Un aspecto de los lotes donde se levantará la moderna Plaza de Mercado de Manizales. :: ::

"La humanidad se divide en dos grupos: uno formado por los que trabajan, y otro, por los que se sientan a decir que el trabajo de los demás está mal hecho". :: :: ::

EMERSON.



Grupo de los concurrentes a la Fiesta Campestre
celebrada recientemente por la Unión de Droguis-
tas de Manizales. :: :: :: :: :: ::

El civismo es la base del adelanto
cultural, material y social de una
ciudad. - Ayude a las labores de la
Sociedad de Mejoras Públicas. ::

El Civismo

Pocos días hace que los más aristocráticos y prestantes elementos de la ciudad de Manizales se congregaron en su Teatro Olympia, para otorgar al doctor José Restrepo R. y a don Rafael Salazar J., la medalla del Civismo, y la medalla del Mérito, respectivamente.

Satisfacción grande para tan prestigiosos elementos al verse favorecidos con tan alta distinción, en una ciudad cuyos habitantes todos se han hecho célebres en el país por sus grandes campañas en favor de la tierra natal; los manizaleños saben de desinterés, de patriotismo, de abnegación, de desprendimiento; todos se ayudan mutuamente y ayudan a las grandes campañas que han de redundar en beneficio de la ciudad; todos colaboran; y en momentos decisivos deponen sus odios políticos, sus rencores personales, si los hay, todo, para trabajar como un solo hombre en pro de Manizales.

Al recibir la medalla ganada por sus grandes servicios a la ciudad, el doctor Restrepo R. dijo entre otras cosas, comentando los sufrimientos de Manizales con motivo de los antiguos incendios y de lo que son capaces sus hijos: "Los incendios han aniquilado a Manizales. El pánico pone trazos de espanto en todas las caras. Se habla de emigrar. El comercio liará bártulos. Aparece entonces Aquilino Villegas y pronuncia su oración sobre la catedral. Su mano se hunde en el hoyo devoto que recibe la primera piedra. A Aquilino Villegas lo siguen cien manizaleños más, que toman su fortuna y la entierran en edificios de gran suntuosidad. No importa su ruina personal. Que se salve la ciudad". Que se salve la ciudad, dicen los hijos de Manizales, aunque ellos pierdan su dinero. Cuánto ejemplo dan al país elementos como los de esa brava capital de Caldas. No en balde son de pura estirpe antioqueña.

Para nuestro medio también deben servirnos de ejemplo esas campañas. Para nuestro medio en donde pocos, por no decir nadie, ayudan a pocos; en donde todos critican lo bueno o malo, que hacen los pocos elementos que trabajan; en donde se tiene en cuenta el fulanismo, mas bien que algo que beneficie el conglomerado social; en donde la envidia, el rencor, la maledicencia, hace más estragos que la misma inactividad. Se hace necesario tener en cuenta que es preciso obrar: bueno o malo, pero obrar. Obrando se hace mejor labor que permaneciendo en la inactividad; los que no obran, ningún éxito alcanzan; los que obran, pueden cometer grandes errores, como humanos que son, pero al menos trabajan, se preocupan por llevar su aporte al mejoramiento social.

Que entre nosotros se deje trabajar a quienes quieren hacerlo, y especialmente, que se les preste alguna ayuda; que no se les obstaculice; que no se le pongan trabas a toda buena obra; que en el momento en que se vaya a decir algo que redunde en beneficio de la ciudad, se releguen a segundo plano todos los rencores, malestares, envidias, y cuanto ha contribuido a desconcertar a los pocos que han querido, con patriotismo y desinterés, llevar su aporte al progreso de la ciudad. Está bien que se critique lo mal hecho, o que se emitan opiniones, pero respetando las ajenas, y no movido el criterio por intereses mezquinos. En esta forma podremos hacer que Sonsón avance, que Sonsón progrese, que Sonsón se mejore.

(De "La Acción" de Sonsón).

Doctor José Restrepo Restrepo

por Pedro J. Ramos

Hablar de las virtudes que escudan al doctor José Restrepo Restrepo y puntualizar las obras por él realizadas y su geridas, ha menester de un libro, y no de un artículo de periódico escrito para un espacio limitado.

El doctor Restrepo Restrepo, igual que don Ricardo Olano, otro colombiano eminente por su civismo, que se ha metido la ciudad de Medellín en el subconsciente porque la ama como su propia vida, ha hecho de Manizales su campo de acción, su segunda patria chica con el fin de dar expansión a eso que no se improvisa sino que está dentro de su misma conformación espiritual.

Porque el doctor Restrepo Restrepo, venido de una ciudad ilustre, mas que por el progreso material por la calidad de sus hijos, que representa el tipo de raza vigorosa de que nos hablara el gran lírico Gregorio Gutiérrez González, ha comprendido la misión que le corresponde desarrollar en pro de la capital de Caldas. Esta la razón para que se le vea dedicado a obras de singular aliento, impulsándolas no solamente con su capital sino también con su dinamismo, su constante tenacidad, su amor inquebrantable a todo cuanto signifique adelanto material y cultural. Porque él como la mayoría de los hombres de su linaje, tiene su mística que lo impulsa a ofrecer su valioso contingente cívico en beneficio de la colectividad. Ya son los establecimiento de asistencia social, los de enseñanza, los industriales de manera especial, la banca y el co-

mercio, parques, plazas, avenidas y en general todo cuanto tienda al beneficio común, merece el más amplio respaldo de este ilustre hijo de Sonsón.

Así se explica que la Sociedad de Mejoras Públicas, siguiendo la noble tradición de conferir la medalla del civismo anual al más destacado de sus servidores, la haya ceñido al pecho del doctor Restrepo Restrepo, cuyas relevantes prendas lo hacen acreedor a tan alto galardón, cualidad que lo coloca a la vanguardia de cuantos aman y anhelan mejor porvenir para nuestra ciudad.

No solamente en el campo del civismo el doctor Restrepo Restrepo ocupa un puesto de singular importancia; muchas otras cualidades lo destacan, pero de ellas habremos de ocuparnos a mayor espacio.

El doctor Restrepo Restrepo, don Gustavo Larrea, don Antonio Alvarez Restrepo y don Roberto Vélez para no citar más, tienen ya su puesto ganado entre los más altos valores cívicos de nuestra ciudad.

Como ven los Norteamericanos a Manizales por falta de campo de aterrizaje

(Una carta de don Gustavo Larrea al Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas).

"Chicago, octubre 15 de 1944.

Señor

Benjamín Patiño Callejas.

Manizales.

Estimado Benjamín:

Bien presente he tenido a la Sociedad de Mejoras Públicas en la semana terminada hoy que ha estado celebrando sus fiestas cívicas. Seguramente habrá tenido muchos éxitos. Yo así lo deseo.

Siempre creí que el campo de aterrizaje era una obra útil para Manizales y así lo expresé repetidas veces en la Sociedad de Mejoras, Cámara de Comercio, Club Rotario, etc. Pero mirando desde aquí las cosas, no puede considerarse como útil solamente sino como una necesidad urgente, cuya solución es inaplazable.

Con motivo de acercarse el invierno por esta época son muchísimos los hombres de negocios que organizan viajes a Sur América. Este año más que los anteriores, por la proximidad de la terminación de la guerra, los directores de casas comerciales, fabriles, etc. se han ido o están liando maletas para realizar su viaje a Sur América. He tenido oportunidad de hablar a lo menos con diez de los que preparan viaje. Por venir de allá, me han mostrado sus derroteros consultando sobre hoteles y demás. Revisando el itinerario en Colombia, con

positivo sentimiento he visto incluídas Bucaramanga, Cúcuta y las otras ciudades principales, menos Manizales. Al observarles la omisión, me contestaban siempre de idéntica manera: "Debe ser sin importancia cuando no tiene campo de aterrizaje", y abrían los ojos, incrédulos a veces, cuando les decía qué es Manizales y lo que significa en la economía nacional colombiana. Pero a pesar de mi énfasis para hablar de Manizales, pienso que no me creen. Estas gentes de sentido práctico, se orientan por realidades; ellos ven que Manizales no tiene campo de aterrizaje y deducen: **población sin importancia**. Lo demás, puede ser literatura. De otra parte ya sabes que los amigos yankees nos clasifican como "hablantinosos" a los latinoamericanos. En contra de todas las palabras que se acumularon para elogiar a Manizales, para ellos está el hecho verdadero de carecer de campo de aterrizaje, y para su manera de ver las cosas resulta inexplicable que haya una ciudad siquiera de mediana importancia, sin campo de aterrizaje. El argumento de la naturaleza hostil, etc. es nulo. Me han dicho: "si Manizales fuera una ciudad a lo menos como Cúcuta, tendría campo de aterrizaje aun que sea aplanando montañas". Y no olvides que estos hombres viajan a Sur América para estudiar en dónde les conviene desarrollar sus negocios, hacer sus inversiones.

Mas que siempre creo poco cuanto esfuerzo haga la ciudadanía manizaleña por conseguir la construcción del campo de aterrizaje. De otro modo su avance comercial e industrial será mucho más lento. La misma central hidroeléctrica beneficiará con mayor retardo el progreso que ansiamos, y seguirá siendo una ciudad que marchará por el impulso que sus habitantes le den, sin poder contar, como las otras capitales, con el aporte de capital, técnica, foráneos.

Benjamín: es indispensable que la ciudad incluya entre sus obras vitales el campo de aterrizaje, imponiéndose la obligación de construirlo en el menor término, que por corto que sea resultará tardío si se considera la ventaja tomada por las otras ciudades que supieron a tiempo llenar esta necesidad.

Recibe mi atento saludo y mis deseos por tu bienestar personal y el de los tuyos.

G. Larrea C.

Premio Grancolombiano de Literatura - \$ 3.000.00 -

El doctor Roberto Restrepo ha creado un premio de literatura, al que se destinará la suma de \$ 3.000.00 y que, si corresponde a los fines que se ha propuesto su fundador, se adjudicará cada dos años, y aun será aumentado a mayor suma. Para este premio se han adoptado las bases siguientes:

1ª—Abrase un concurso literario entre los países que formaron la Gran Colombia, concurso en que por tanto podrán participar los ciudadanos de Venezuela, Panamá, Colombia y Ecuador;

2ª—Las obras que se envíen a este concurso deberán ser inéditas, escritas a máquina, firmadas con seudónimo, y en pliego aparte se enviará el nombre del autor con su dirección;

3ª—Tales obras serán remitidas al señor presidente de la Academia de la Lengua de Bogotá, y serán calificadas por un jurado compuesto de tres miembros, con residencia en dicha capital, y que serán nombrados así: uno por la Academia de la Lengua de Bogotá; otro por el Ministro de Educación Pública de Colombia, y el tercero por el creador del premio, doctor Roberto Restrepo;

4ª—Al concurso pueden enviarse novelas, obras de poesía, ensayos, historia, y en general todas aquellas obras que a juicio del jurado pertenezcan al género literario;

5ª—Los originales serán entregados por el presidente de la Academia a cada uno de los miembros del jurado, para que cada uno e independientemente de los demás miembros haga el estudio y análisis de la obra;

6ª—Este concurso se verificará cada dos años. Con todo, el primer premio será adjudicado el 12 de octubre de 1945. El concurso quedará cerrado el 1º de septiembre del respectivo año en que deba adjudicarse el premio;

7ª—Para cada uno de estos concursos se ha destinado la suma de tres mil pesos, que serán distribuidos así: \$ 1.500.00 para el autor favorecido, quien dedicará esta suma de preferencia a la edición de la obra premiada si no hubiere una editorial seria que tomare a su cargo dicha edición, y los \$ 1.500.00 restantes se distribuirán como remuneración y por iguales partes entre los tres miembros del jurado calificador;

8ª—Para que los miembros del jurado tengan derecho a esta remuneración deberán llenar los requisitos siguientes:

a) Hacer, independientemente uno de otro, el análisis de cada una de las obras que se envíen al concurso, y dar su juicio por escrito, juicio que será entregado al presidente de la Academia de la Lengua. Tal análisis será un estudio pormenorizado de la obra, de manera que él se saque en conclusión que se ha hecho un estudio razonado, completo y concienzudo de la misma.

El presidente de la Academia puede pedir que estos requisitos sean llenados si aprecia que el estudio crítico que se le entregue no se ha hecho en la forma dicha.

b) Que el número de obras estudiadas por el jurado no sea inferior a cincuenta. Si fuere inferior a este número se pagará a cada miembro del jurado a razón de diez pesos por cada obra que se haya sometido a su estudio y análisis;

c) Los juicios de los jurados deben entregarse al presidente de la Academia antes del 15 de septiembre del año en que haya de adjudicarse el premio;

d) Reunidos ya todos los estudios de cada uno de los miembros del jurado, éste debe reunirse, a instancias del presidente de la Academia, para que, de acuerdo con los juicios que independientemente haya dado cada uno sobre las obras sometidas a su juicio, acuerden la que ha de ser definitiva-

mente premiada. En todo caso este dictamen debe hacerse conocer del presidente de la Academia, para que éste lo haga conocer del público, a más tardar el 1º del mes de octubre en que haya de adjudicarse el premio.

Si ninguna de las obras presentadas al concurso mereciere la distinción del premio, podrá el jurado declararlo desierto; pero aun en este caso los miembros del jurado tendrán derecho a su remuneración en los términos y condiciones de que se ha hablado.

10ª—El premio será adjudicado el 12 de octubre, en ceremonia que señalará la Academia de la Lengua y procurando ésta que la adjudicación constituya un certamen cultural que contribuya a estrechar los vínculos de la Gran Colombia, y que sea a la vez un estímulo para sus hombres de letras.

11ª—Las sumas destinadas a este concurso serán depositadas en un banco de Bogotá, a la orden de la Academia, al conocerse el dictamen del jurado, para que de acuerdo con las normas estipuladas se entreguen por dicha entidad.

(Para el próximo concurso será designado por parte del doctor Roberto Restrepo para integrar el jurado calificador el distinguido literato de fama continental don Antonio Gómez Restrepo).

Informe sobre el Parque Olaya Herrera

Manizales, noviembre 10 de 1944.

Señores miembros de la Sociedad de Mejoras Públicas

L. C.

Muy distinguidos señores:

Estando para terminarse la mayoría de las obras iniciadas en el Parque Olaya Herrera, he considerado oportuno, como miembro que fui de la Junta del parque mencionado, rendir a tan alta Corporación un informe a la ligera, relacionado con el movimiento de tierra y adquisición de lotes en el parque aludido.

Digo un informe a la ligera, porque para puntualizar todas y cada una de las gestiones llevadas a cabo por la Junta desde la época en que se dió comienzo a los trabajos en el parque referido, sería preciso acudir a un libro.

Propiedades adquiridas—1935.

Lotes

1—Juan de J. González	1 \$	780.00
2—Manuel Duque	2	650.00

1936.

3—Ramón Tascón	1	500.00
4—Moisés Gómez	1	40.00
5—Francisco Arteaga	1	550.00
6—Luis A. Villa	1	610.00
7—Sofía Osorio y otra	1	140.00
8—Elena Gómez (expropiación)	1	1.200.00
9—Tomás Zapata (expropiación)	1	720.00
10—Marcelino Sepúlveda (expropiación)	1	480.00
11—Débora González	1	500.00
12—Julia de Aguirre y otro	1	200.00

1937

13—Pedro Uribe Mejía	1	600.00
14—Francisco Jaramillo Ochoa	2	1.200.00
15—Rafael Jenaro Mejía	1	600.00
16—Gilma Murillo	1	600.00
17—Hernán Gutiérrez	1	600.00
18—Agustín Gutiérrez	1	600.00
19—Sinforoso Ocampo	1	600.00
20—Moisés Gómez	2	1.200.00
21—Ester Julia Gómez de Rivera	1	450.00
22—Moisés Gómez	1	67.50
23—César Vallejo (donación)	1	
24—José María Zapata (donación)	2	
25—Jorge Ramírez (donación)	1	

1938

26—Alejandro Gutiérrez y otra (exprop.)	2	1.170.00
27—Cenaida Uribe (expropiación)	2	3.300.00
28—Florencia Arias de Echeverri	1	500.00
29—Francisco Jaramillo O.	2	2.400.00
30—Dr. Vicente Gutiérrez A.	2	3.500.00
31—María Luisa Gutiérrez	1	950.00
32—Heliodoro Gómez	1	1.000.00

1939

33—La Curia	1	1.300.00
34—Gabriel Toro y otro (expropiación)	2	1.400.00
35—Salomón Echeverri (1943)	1	6.000.00

1944

36—Sara Silva	1	7.000.00
-------------------------	---	----------

Total de lotes y su correspondiente valor	45	41.407.50
---	----	-----------

De los lotes adquiridos se desprende la gigantesca labor que para lograrlo tuvo que realizar la Junta, si se tiene en

cuenta que cada negociación indicó una serie de etapas, especialmente por la falta de colaboración de varios de los que tenían ubicadas sus propiedades en el sector destinado para la construcción del Parque Olaya Herrera. Llegamos a pensar que esta falta de colaboración se debió en buena parte a los consejeros que por lo general surgen cuando se inicia una obra de la magnitud de la anotada, pero no obstante todos estos tropiezos está para terminarse en breve plazo, merced a la colaboración muy eficaz de los señores miembros de la Junta del parque aludido y muy especialmente del señor Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas, don Benjamín Patiño Callejas, quien ha puesto todo entusiasmo para que la obra se realice a la mayor brevedad.

Es necesario que algunos críticos oficiosos, se den cuenta de los escollos con que se vino tropezando en la construcción del Parque Olaya Herrera, ya por la variación de los perfiles, que lo fueron por tres veces, de acuerdo con especificaciones dadas por entidades oficiales que intervinieron en ello, ya por la extensión del parque que abarca en su área total más de tres manzanas, así como por el movimiento de tierras que alcanzó a cerca de 240.000 metros cúbicos incluyendo en ellos la depositada por la Ford y otros particulares.

Con sentimientos de toda consideración, me suscribo.

Atto. S. Servidor,

P. J. Ramos.

Proposiciones aprobadas por la Sociedad de Mejoras Públicas

Sobre Palacio de Bellas Artes.

Autorízase al señor Presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas para que contrate con un ingeniero de la ciudad el estudio de la conformación de los terrenos aledaños al Palacio de Bellas Artes, a fin de que los taludes y cortes ofrezcan la mayor seguridad. Así mismo se autoriza al señor Presidente para invertir en dicha obra hasta la suma de cinco mil pesos.

Compañía Antioqueña de Opera

Ofíciase al H. Concejo Municipal, que la Sociedad de Mejoras Públicas vería con agrado que esa Corporación prestara apoyo económico a la "Compañía Antioqueña de Opera", embajada cultural que recorre el país en gira artística, considerando que a entidades extranjeras se les ha beneficiado ampliamente, y que nuestro arte debe florecer precisamente con la ayuda y cooperación de todos los colombianos.

Por la estética de la ciudad

La Sociedad de Mejoras Públicas de Manizales, considerando: a). Que dentro de poco plazo la ciudad celebrará la efemérides de su primer centenario; b). Que para la celebración de esa clásica fecha es necesario presentar a Manizales a la altura que le corresponde, y que actualmente existen en la ciudad numerosos solares sin las cercas o edificaciones adecuadas,—Resuelve:—Exhortar a los manizaleños a colaborar con entusiasmo en la solución de los problemas que afectan la estética de la ciudad, y de manera especial invita a los propietarios de los lotes situados dentro del perímetro urbano, para que los edifiquen o les construyan cercas que guarden relación con la estética y el progreso de nuestra ciudad.—Dada en Manizales, a los 30 días del mes de octubre de 1944. —El Presidente, **Benjamín Patiño Callejas**.—El Secretario, **Guillermo Hoyos Robledo**.

LA JUNTA DE VIVIENDAS Y GRANJAS DEL MUNICIPIO

A V I S A :

A los interesados en las
habitaciones del "Barrio Popular
Modelo", que deben acercarse a la
Secretaría de la Junta a reclamar los
formularios para hacer las solicitudes

GABRIEL JARAMILLO ARANGO

Presidente.

JUNTA DE VALORIZACION

Contribuya Ud. al progreso de la
ciudad, pagando oportunamente
el impuesto de Valorización

La mora en el pago retardará las
labores que la Junta realiza en
beneficio del adelanto de la ciudad

3 Camaradas
En La V.

VIDA VICTORIA VITOL

ES UN PRODUCTO **CONTINENTAL.**

Tiene la garantía de la ciencia y de la conciencia

Una nueva etapa de
perfeccionamiento para

AGUAS PERFUMADAS

INICIARON LAS
RENTAS DE CALDAS

Solicite nuestros productos

— en todo el país —